

BOGOTÁ, 27 DE NOVIEMBRE DE 1873.

CERTAMENES

Al fin podemos ofrecer á nuestros abonados, casi completo, el cuadro cuyos pormenores habiamos estado acumulando, para presentarlos agrupados en su hermoso conjunto, como una muestra de lo que los católicos hacen en favor de la juventud, de cuya instruccion se les denomina enemigos.

Por dos colegios costeados con fondos públicos y con las generosas donaciones de piadosos arzobispos; por dos colegios donde se forman incrédulos, tenemos los de los señores Corcha, Posse, Sandino, Borda, Gomez, Cuervo, Ospina y el Seminario, con más los que se nos hayan olvidado en esta enumeracion, en los cuales reciben educacion cristiana más de mil niños y jóvenes, á quienes no se ve ni jugando á los perjuros en los dias de elecciones ni molestando con su audaz descortesia dondequiera que hay algun concurso de gente, signos característicos de los niños despreocupados.

En todos esos establecimientos se enseñan, conforme á los programas que hemos visto, fuera de la doctrina y moral cristianas y de la filosofia del cristianismo, ciencia elevada é importante entre todas, se enseñan, decimos, matemáticas, idiomas, contabilidad, historia, geografia, dibujo, ciencias físicas y naturales, y en los de Concha y Ospina, jurisprudencia.

El colegio del doctor Concha, elevado por su director, á fuerza de perseverancia, al rango de uno de los más importantes de la República, no solo presentó brillantes exámenes de varios ramos sino que ha dado distinguidos profesores en Jurisprudencia, en los señores don Rudecindo Gomez, don Juan B. Baptista, don Benigno Rodriguez, don Aparicio Saavedra, don Eladio Hoyos, don Luis A. Mesa, don Anatholio Gomez y don Pedro Briceño. Algunos de los exámenes presentados por esos jóvenes, rivalizaron, si no superaron, á los más brillantes que se han visto en la Universidad nacional, señalándose entre todos sus compañeros los señores Saavedra y Mesa, el último de los cuales, examinado por los señores Murillo, Ancizar y Perez (don Santiago) despues de mantener viva por tres horas la atencion de la numerosa concurrencia que solemnizaba el acto, fué declarado sobresaliente por aclamacion. Los exámenes de derecho y ciencias políticas dejaron satisfechos á los que los presenciaron, en términos que puede

No. 2521, pag. 1136
por. 27. de 1873

167

Cárdenas. Y que el directorio lo compondrán los señores Francisco Sinisterra, Jaime Córdoba y Miguel Borrero Piedrahita; suplentes los señores Ricardo Rengifo, Nicolas Olano, Carlos Bermudez y M. Maria Buenaventura. Que el inspector principal será don M. Maria Alonso de Velasco, y suplente don Ramon Sinisterra. cajero, don Rómulo Duran, tecedor de libros don Cándido Sanchez.

Todavía no se han fijado en los que deban ser empleados de la sucursal de Popayan.

El Banco del Cauca, si no se establece otro, está llamado á desempeñar un papel muy importante en el comercio del Estado.

Hoy que el dinero escasea, porque no se elaboran minas de plata y el oro se produce en baja escala, un Banco está llamado á emitir en billetes todo el capital que la ley le permita, con lo cual únicamente haria negocio y prestaria un servicio, por la doble razon de ser imaginario el capital y de aprovecharse de él el comercio.

De El Noticioso de Buenaventura del 9 de noviembre:

FERROCARRIL DEL CAUCA

Es del dominio público lo que el señor doctor Juan de D. Restrepo, á su paso por aquí, de regreso de Europa, ha dicho y repetido á varios de sus amigos respecto de esta empresa, y, por lo que nos toca en nuestro carácter de caucanos, estamos desoosismos de leer lo que el doctor Restrepo va á escribir, formando si, de antemano, algunas apreciaciones que deben tenerse en cuenta.

El doctor Restrepo ha dicho:

"Voy á escribir bajo mi firma desengañando al público y al Gobierno de la idea que tienen sobre que se llevará á cabo el ferrocarril proyectado por el señor David R. Smith."

Con ansia deseamos ver ya esos escritos que es seguro causarán grande impresion en el ánimo de todos los caucanos, oyendo al doctor Restrepo dilucidar la principal cuestion que tan de cerca nos atañe, echando por tierra tantas esperanzas, tantos delirios y tantas empresas proyectadas y alimentadas con la idea de un prospero porvenir.

Nosotros sabemos que el doctor Restrepo no ha estado en los Estados Unidos del Norte, sino en el mes de abril de este año. . . Sabemos que le ha sido mas simpática la idea de un camino carretero, ó un ferrocarril de sangre, que el de vapor proyectado por el señor Smith, y que siempre ha abrigado desconfianza que se lleve á cabo este último. Si á esto agregamos las funestas noticias venidas de los Estados Unidos sobre la crisis financiera que se dejó sentir por momentos en el comercio de Nueva York, crisis que no pasó de suspension de pagos en una que otra casa, pues todas, á excepcion de una, han vuelto á recuperar su antiguo crédito, es muy seguro que este incidente sea una

continúan haciendo en Europa y los Estados Unidos gastos de consideracion para llevar á un feliz término la empresa. Y creo firmemente que, si estos hombres, que han consagrado al asunto tanto tiempo, que están dando tantos pasos, y que están gastando tanto dinero no hacen el ferrocarril, ninguna otra compañía lo hará en cincuenta años; pues si estos, á pesar de sus relaciones, de su crédito, de su reconocida energía, habilidad y honradez, de su capital, y del interes que tienen por los grandes gastos ya hechos, no lograran inspirar confianza al capital, tendríamos que decir que este ferrocarril no es negocio lucrativo, puesto que hombres tan competentes no habrian podido hacerlo aparecer como tal á los ojos del mundo financiero, á pesar de no haber ahorrado gasto alguno para verificarlo; y tendríamos así mismo que convenir en que, no siendo negocio el ferrocarril, no se haria por compañía alguna que pueda existir en el mundo; y que en este caso nunca podriamos hacerlo, á no ser que la Providencia nos deparase algun entierro, que, derramando algunos millones de pesos en nuestro Tesoro público, pusieran al Gobierno nacional en estado de sacar de las cajas \$ 7.000.000 en puro metálico, y hacer construir nuestro ferrocarril como una obra pública, sin esperar ningun provecho pecuniario directo de ella, y solo con el ánimo de mejorar el pais.

Un hombre de buen criterio, pero que no esté de antemano prevenido contra la empresa, es pues muy natural que racione así: Mientras que hombres competentes estén como suele decirse "sobre la brecha," aunque por alguna causa imprevista, como el actual pánico monetario de los Estados Unidos sean temporalmente retardados en su marcha, no debemos afanarnos, y ántes bien deberemos esperar con calma, y ser más indulgentes.

Finalmente: para dar más pábulo á la vocingleria "epistolera," publico para satisfaccion de los aficionados, párrafos tomados de otra carta traída por el jóven ingeniero Chas. L. Beldon, que salió de Chicago y llegó el 25 de setiembre aqui por el último vapor.

La carta es del señor R. E. Graves, presidente del Banco Nacional de Dubuque, y uno de los Directores de la Compañia Minera y Constructora del Cauca, dirigida al señor Geo. R. Cornwell, que es uno de los ingenieros que la Compañia tiene aqui.

La carta dice:

"A. H. Kingman acaba de llegar de Peoria, donde tuvo lugar una reunion de Directores de la Compañia Minera y constructora del Cauca. Allí habló con el señor Smith. No me parece que podamos ya abrigar la menor duda sobre la buena marcha de nuestra empresa del Cauca. Tendré mucho gusto en hacer por ella cuanto pueda yo hacer, por supuesto, pero ya yo considero esto del todo arreglado."

El Oeste está en buena condicion inmensa

Navas Azuero, Juan Nepomuceno Núñez C., José Joaquín Ortiz, Juan Buenaventura Ortiz y Benigno Perilla.

El señor Garcia manifestó que el objeto de la Junta era tratar sobre la posibilidad y conveniencia de llamar al pais algunos individuos del Instituto de las "Escuelas cristianas," y arbitrar, en caso de que la Junta aprobara este pensamiento, los medios para traerlos y establecer dichas escuelas.

Se declaró constituida la sociedad con los miembros presentes y con los otros señores invitados á la reunion que manifestasen su voluntad de pertenecer á ella.

Se nombraron los siguientes empleados: Director, doctor Severo Garcia, Subdirector, doctor Benigno Perilla, Secretario, señor Jerónimo Argaez y Tesorero, señor Pedro Navas Azuero. Se nombró igualmente una comision compuesta de los señores Ignacio Gutierrez V., Diego Fallon y José Caicedo Rojas para que informase sobre los medios de arbitrar los fondos necesarios para la empresa. Esta Comision formará con la de la mesa la junta directiva.

Se aprobó esta proposicion: "Autorizase al Director para que en asocio de la Junta directiva, resuelva y gestione todo lo conteniente al fin que se propone la Sociedad, sin necesidad de consultar á la Junta General."

Se aprobó esta otra: "Sométase el proyecto en cuestion á la decision del Ilustrisimo señor Arzobispo y pásesele copia del acta de instalacion."

Los señores Juan de Brigard, Victor Lago y Carlos Holguin enviaron excusas de no poder asistir á la Junta, manifestando deseos de pertenecer á ella.

Al terminar la sesion entró el señor Juan Antonio Marroquin.

El señor Director convocó la Junta Directiva para el 6 de setiembre. Con lo cual se levantó la sesion.

El Secretario, Jerónimo Argaez.

Presidencia de la Sociedad de Ensenanza cristiana.—Número 1º.—Bogotá, 15 de setiembre de 1873.

Al Ilustrisimo señor doctor Vicente Arbelaez, Arzobispo de Santa Fe de Bogotá. Ilustrisimo señor Arzobispo.

La Junta constituida con el objeto de estudiar la conveniencia y posibilidad de traer á nuestro pais, los Hermanos del instituto de las "Escuelas Cristianas," resolvió que se pusiera en conocimiento de V. S. el proyecto en cuestion, para sugetarlo en todo á su ilustrada resolusion. No dudamos, que en el caso de que merezca la aprobacion de V. S., nos prestará, para esta santa y patriótica empresa, su importante apoyo y su decidida cooperacion.

Incluyo á V. S. copia del acta de instalacion. Con las más altas consideraciones de respeto me suscribo de V. S. su atento seguro servidor,

Severo Garcia.